

b
SOBRE EL VERDADERO SIGNIFICADO

373269 DE LA PALABRA 2

CORDILLERA

POR

DR. R. A. PHILIPPI

(Reimpresion de un artículo de "La Libertad Electoral", Núm. 3,502.
2 de Abril de 1898)

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES
BANDERA, 46
—
1898

SOBRE EL VERDADERO SIGNIFICADO

DE LA PALABRA

“CORDILLERA”



Las desigualdades orográficas de la superficie de la tierra son tan variadas que cada idioma posee un gran número de voces para distinguirlas con mas o ménos exactitud. Así, el idioma castellano distingue las eminencias aisladas con los nombres de colina, cerro, morro, pico; en la Suiza francesa hai la denominacion diente (dent), en la Suiza alemana la de cuerno (horn) para ciertas formas de cerro. Elevaciones del suelo, que tienen mucha longitud i comparativamente poca anchura, se llaman lomas, sierras, cordilleras, i si estas elevaciones se estienden no solo en longitud, sino tambien en anchura, las llamamos mesetas i antiplanicies. Omito hablar de los nombres que se dan a las depresiones del suelo; pero observo que hai transiciones entre todas estas formas, así es que sus denominaciones no se pueden circunscribir con bastante exactitud i que faltan denominaciones especiales para ciertas formas de montañas.

En España casi todos los cordones de cerros llevan el nombre de *Sierras*; solo una vez ha encontrado, recorriendo lijeramente la jeografía de ese pais, la denomina-

cion de *Cordillera*, a saber, Cordillera Carpetto-Vetonico, evidentemente nombre de los sabios, pero no del pueblo; al contrario, encontramos en la península pirenaica los nombres de Somosierra. Sierra de Guadarrama, Sierra Morena, Sierra Nevada, Sierra de Cartajena, etc.; (en Portugal) de Serra da Estrelha i Serra de Cintra. En Colombia tenemos la Sierra Nevada de Santa Marta; en Méjico, la Sierra Madre; en California, la Sierra Nevada. En Chile conozco solo una sierra, la Sierra Velluda, al sur del volcan de Antuco; al contrario, se oye i se lee continuamente la voz Cordillera. Dicen que hai en la altiplanicie boliviana-chilena una Cordillera Real o central, una Cordillera occidental i una Cordillera oriental. Todos dicen que hai en el sur de Chile una cordillera de la Costa, hai tambien una cordillera de Nahuelbuta en la Araucanía; una cordillera pelada en la provincia de Valdivia; hasta se habla de una cordillera de Aculeo. El señor Asta-Buruaga llama en su Diccionario Jeográfico de Chile esta montaña *Sierra*, i esplica esta denominacion por *grupo* o *nudo*, lo que es mui correcto. (Observo con esta ocasion, que el señor Pissis, el topógrafo de Chile, ha olvidado enteramente de poner en su Mapa de la República de Chile, 11 foj., el lago de Aculeo, a pesar de que está ubicado en el departamento de Maipú, distante solo 45 kilómetros de Santiago, que tiene la longitud de 8-10 kilómetros).

Este empleo de la palabra Cordillera, jeneralmente usada, es, sin embargo, enteramente falso i da una idea completamente errónea de la configuracion del terreno chileno, confundiendo las mas diferentes formas del suelo bajo el mismo nombre. En la vida ordinaria poco importa cómo se llama una montaña, pero en la ciencia, i la Jeografía es ahora una ciencia, se deben emplear solo, en cuanto sea posible, voces que tienen un significado determinado i concreto, i aun en la vida práctica hai casos en que el empleo erróneo de una voz, v. gr., de la voz Cordillera, puede traer consecuencias. Cordillera es, se-

gun el Diccionario de la Academia Española de 1839: «montañas *continuadas* por larga distancia», «el lomo que hace alguna tierra *seguida* e igual que parece ir a *cordel*». El Diccionario de la Academia Española del año 1884, dice: «*Série de montañas enlazadas* entre sí»; lo demas es como en la otra edicion. (1) Veamos ahora si a esta definicion corresponden las montañas chilenas, llamadas Cordilleras.

I

La Cordillera Real o central de Bolivia consta de un número de volcanes, que se elevan mas de 2,000 metros sobre un plano estenso, casi perfectamente horizontal, de la altura de 3,000 metros sobre el nivel del mar i distantes varias leguas uno de otro. Son *perfectamente aislados*, nada «*enlazados*», así es, que es imposible llamar Cordillera a esta línea de volcanes. Véase el panorama, que he dado de ellos en mi viaje al Desierto de Atacama.

II

Las llamadas Cordilleras occidental i oriental son simplemente los bordes de esa gran altiplanicie: no forman una «*série de montañas enlazadas*», así es que no se pueden tampoco llamar Cordilleras. Que aun no existe mas al norte Cordillera lo prueba claramente el ferrocarril de Antofagasta a Oruro; despues de haber vencido el declive de la costa, corre casi en línea recta; en ninguna parte fué necesario emplear serpentinas para subir una altura; en todo este gran trecho no hubo necesidad de horadar un cerro o de construir largos i altos viaductos. Las tres Cordilleras han nacido en el gabinete de los sabios europeos, que no tenian ningun conocimiento

(1) La voz «Cordillera» es evidentemente derivada de cordel,

del terreno. ¡I de dónde podían tenerlo! Antes de la publicación de mi viaje al desierto de Atacama no se sabía en Europa nada de esta parte del globo i hasta en Chile no se sabía casi nada de él.

Cuando emprendí el viaje i quise informarme de la rejion que debia recorrer, el intendente de la provincia de Copiapó reunió las personas que se reputaban ser conocedoras del desierto de Atacama. Pero no supe nada de ellas, ni siquiera, que la mitad del terreno entre Copiapó i San Pedro de Atacama era uua inmensa altiplanicie, en la cual el termómetro bajaba aun en medio del verano, en la noche, bajo cero; que habia en el desierto dos grandes lagos salados, etc.

Como se ve, no existe una cordillera real o central, ni dos cordilleras laterales, que debian encerrar el desierto como los bordes de un billar.

III

Ahora ¿qué hai de la pretendida Cordillera de la Costa? Es una especie de meseta ancha, ondeada, que alcanza casi en toda su lonjitud hasta el mar, con un declive escarpado, interrumpida por valles mas o ménos largos i anchos, por los cuales corren los rios que han nacido en la alta cordillera o en la misma meseta.

En todo el largo desde Valparaiso hasta Chiloé, no hai nada que se parezca a una série de montañas enlazadas entre sí, que parece ir a «cordel». No podemos, pues, hablar de una cordillera, si queremos tomar esta voz en su sentido propio.

He cruzado esta llamada Cordillera de la Costa en los puntos siguientes:

- 1.) De Casablanca a Valparaiso.
- 2.) De Casablanca a Algarrobo.
- 3.) De Melipilla a San Antonio.
- 4.) De San Fernando a Matanzas.
- 5.) De Llico a San Fernando.

- 6.) De Talca a Constitucion, bajando el rio Maule.
- 7.) De Tomé a Chillan.
- 8.) En el valle del rio Bio-Bio.
- 9.) De Angol a Cañete i Levu (1).
- 10.) De La Union a Valdivia.
- 11.) De La Union al oeste por la llamada Cordillera pelada.

IV

La Cordillera de Nahuelvuta. Así se llama una montaña que se estiende desde Puren en la Araucanía hasta el rio Bio-Bio i que es mas bien una larga meseta; la he cruzado entre Angol i Cañete. Es una loma mui ancha, granítica. Tres veces he creido haber llegado a la cumbre i he anotado la altura que le asignaba el barómetro aneróide; pero comparando las tres observaciones de estas tres cumbres, que eran separadas por depresiones insignificantes, hallé que la altura era casi la misma (véase mis observaciones sobre la diferencia orográfica i jeológica entre la Patagonia i la correspondiente parte de Chile, en el periódico de la Sociedad Jeográfica de Berlin, tomo XXXI, 1896). No hai «una série de cerros enlazados.»

V

Cordillera pelada, así se llama la parte de la provincia de Valdivia, que es limitada en el sur por el Rio Bueno, al oeste por el Océano Pacífico, al norte por la bahía de Corral i el curso inferior del Rio Futa, i que se pierde al oriente paulatinamente en el ancho valle de los Llanos.

(1) Se escribe jeneralmente Lebu i Naguelbuta, pero este es error, son voces araucanas no españolas. *Vuta*, en el dialecto de los Araucanos australes *futa*, es *grande* i *Levu*, en el mismo dialecto *lefu* o *leifu*, es *rio*; el idioma araucano no conoce las letras *b* i *s*.

Esta cordillera pelada es una meseta de mica-esquita, que es casi tan ancha como larga, i que alcanza en su punto mas alto a una elevacion de mil metros sobre el nivel del Océano Pacífico.

De este punto, que no es un cerro especial, se puede ver cuando la atmósfera es mui clara, segun se dice, al mismo tiempo el Océano i las cumbres nevadas de los Andes. Es sin duda, el punto mas elevado de toda la llamada Cordillera de la costa. De lo dicho se desprende, que esta cordillera pelada no tiene la mas mínima semejanza con una «*série de montañas enlazadas*», o sea con una verdadera cordillera. Al sur del Rio Bueno hai la misma formacion orográfica, una meseta alta igualmente estéril i desprovista de vejetacion, que no tiene nombre especial, i que se hace poco a poco mas baja hácia el rio Maullin.

Los Andes de Chile central, v. gr. de las provincias de Aconcagua, de Santiago, de Colchagua, etc., son una verdadera cordillera. No tengo esperiencia personal, hasta qué punto la cordillera se estiende hasta el sur, donde no se continúan en una *série de montañas enlazadas*.

Cuando ascendí en marzo de 1852 el volcan de Osorno, situado en la actual provincia de Llanquihue, lo hice principalmente con el objeto de obtener una ojeada sobre la configuracion orográfica de los Andes en esa parte de Chile.

Alcancé solo hasta un punto situado como 500 piés debajo de la cima, o sea 7,500 pies sobre el nivel del mar. Ví una porcion de cerros casi todos poco mas o ménos de la misma altura, que me hacian la impresion como si las olas del mar, azotadas por una furiosa tempestad, hubiesen sido petrificadas; no pude distinguir una *série de cerros enlazados*, una cordillera. Véase la relacion de mi viaje al volcan de Osorno, publicada en el periódico *das Ausland*, a fines de 1852 o al principio de 1853 (no puedo indicar con mas precision la época de la publicacion por haber perdido el periódico en el in-

endio que destruyó mi casa en 1863). Parece que mas al sur hai solo un laberinto de cerros, porque la línea divisoria de las aguas, en cuanto se conoce, forma los meandros mas caprichosos.

Parece estar al este del laberinto de los cerros.

Es verdad que los jeógrafos europeos dicen que una *cordillera* se estiende hasta el Estrecho de Magallanes, dividiendo la Patagonia de Chile. Pero ¿quién ha visto esta cordillera? No es imposible que exista, pero es tambien posible que no exista; solo una investigacion de la rejion misma puede resolver esta cuestion.

Es mas probable que no existe. La razon que tengo para creer así es la configuracion de la costa, que forma una infinidad de ensenadas angostas, caprichosas, que penetran mui adentro en el continente, como los fiorde de la costa de Noruega i que no habria probablemente si existiese una série de montañas enlazadas o encadenadas. Los trabajos de los ingenieros de las comisiones argentinas i chilenas demarcadoras de límites resolverán este problema jeográfico i entónces tendremos una idea clara de la conformacion jeográfica de los Andes en esta parte de América.

Si los ingenieros argentinos no han podido hallar los hitos en los últimos años, esto proviene seguramente no de su falta de capacidad, sino de que quieren a todo trance hallar un encadenamiento de cerros como lo pide la suposicion de una cordillera i que no existe.



